

Informe del webinario temático del FPD: Una economía en pro de las personas

Reunión virtual celebrada el 20 de octubre de 2020

En el marco del FPD virtual que se inauguró en julio con una serie de reuniones regionales —y que continuó con una consulta mundial sobre programación que presidió Koen Doens, director general de la DG DEVCO, el 15 de septiembre— se han realizado otra serie de webinarios temáticos con el fin de afinar las recomendaciones de la UE analizando las prioridades principales. El primer webinario mundial se realizó el 20 de octubre y reunió a miembros del FPD y a expertos técnicos de todas las regiones para centrarse en una economía en pro de las personas.

El objetivo de este encuentro era presentar el marco de la Comisión para abordar la desigualdad en los países socios, presentar los mecanismos de implantación para el compromiso del sector privado (sobre todo la inversión mixta y las garantías) y escuchar los comentarios y recomendaciones de los miembros del FPD. Tras las presentaciones y aclaraciones a cargo de Efre Garlando (oficial de políticas, sector privado, Unidad de Comercio e Inversión, DG DEVCO), Filippo Gabrielle la Verghetta (director de programa, Unidad de Inversión y Financiación Innovadora, DG DEVCO) y Françoise Millecam (jefa de sector, Unidad de Migración y Empleo, DG DEVCO), el debate interactivo giró en torno a las siguientes cuestiones:

- ¿Cómo pueden contribuir la programación y aplicación de las prioridades de la UE a reducir las desigualdades, garantizar una transición justa y no dejar a nadie atrás?
- ¿De qué manera mejoraría el ambiente propicio (y, con ello, el papel y el trabajo de la sociedad civil y los gobiernos locales y regionales) con la implantación de las prioridades de la UE?
- ¿Cómo pueden contribuir de forma eficaz las alianzas multi-actor (y, con ello, la sociedad civil y los gobiernos locales y regionales) a poner en práctica las prioridades de la UE a escala local, nacional y mundial?

Mensajes clave

Inclusión. Para la programación de acciones concretas a escala local, debe tenerse en cuenta a los trabajadores, las organizaciones de empleadores, los negocios locales y las organizaciones de mujeres. Promover el diálogo social y los programas relacionados con el trabajo digno. Incluir a las organizaciones de trabajadores a nivel nacional para determinar las prioridades del Plan Europeo de Inversiones (PEI). Y tener claro qué tipos de negocio son los que importan para así fomentar modelos de negocio con enfoques más inclusivos en la toma de decisiones, que respeten el medioambiente y que, por tanto, sean más sostenibles social y medioambientalmente.

Las mipymes dirigen la economía y requieren una atención especial. Es importante recordar que el sector privado se compone de un conjunto complejo de empresas locales, internacionales, multinacionales y pymes y, entre las cuales hay muchas que están haciendo un gran trabajo y ejerciendo un gran impacto en sus comunidades. El 90 % de los negocios de todo el mundo está formado por pymes, emprendedores e incluso artesanos a nivel micro, a los que parece que no se les tiene en cuenta en las conversaciones y, sin embargo, son esenciales para la innovación y creación de empleo. Así, es fundamental dar algún tipo de prioridad a las empresas basadas en modelos sostenibles y que funcionan de manera democrática y colectiva, como las cooperativas, ya que disminuyen el riesgo financiero y garantizan la continuidad de los negocios en tiempos de crisis, pues sus objetivos van más allá de los beneficios y se gestionan con procesos participativos de toma de decisión y sistemas inclusivos de gobernanza.

Papel de los gobiernos locales. El papel de los gobiernos locales es clave para llegar a los actores meta en el apoyo del desarrollo económico local; es incluso más importante en la evolución actual hacia la geografización, que requiere un enfoque territorial sólido. La cooperación descentralizada tiene un papel que desempeñar en el fortalecimiento de capacidades entre pares en el desarrollo económico local, y en la mejora del entorno de negocio local. Los gobiernos locales pueden llevar esto a cabo de numerosas maneras, entre las que se incluyen un enfoque territorial coherente que regule el acceso a la tierra para uso industrial, comercial y mixto; políticas que creen vínculos entre la economía informal y el sistema formal; o trabajar con actores federales y nacionales para promover sectores de un mayor valor añadido que sean generadores de empleo. De esta forma, los gobiernos locales apoyan las alianzas multi-actor.

Marcos de medición. Es necesario ampliar el proceso de seguimiento y determinar una manera de medir el impacto. ¿Cómo se puede medir, por ejemplo, la calidad de los empleos que se crean? Hay que desarrollar nuevos indicadores para economías sostenibles e inclusivas, como el apoyo a la transición energética, el acceso a agua potable y saneamiento, el apoyo a alimentos sanos y saludables, etc.

Hay que mirar más allá de los **indicadores de crecimiento y del PIB** y, al mismo tiempo, poner el foco en los tipos de variables que son clave para el desarrollo del sur global (energía renovable accesible, centros educativos y de salud, vivienda asequible).

Hay varios asuntos de derechos humanos y laborales que son **problemas sistémicos** y que no son exclusivos de una empresa o de un tipo de empresa. Informalidad, trabajo infantil, explotación, pobreza endémica, etcétera.

Es fundamental abordar el **sector informal**. Más del 60 % de los trabajadores de todo el mundo son trabajadores informales que están al margen de los derechos laborales, protección social, salud, garantías de seguridad, etc., lo que impide avanzar en la consecución de los ODS. Para facilitar la transición al sector formal es crucial que haya un ambiente propicio para los negocios.

En la programación hay que tener en cuenta los negocios locales y a las organizaciones de mujeres. Las prioridades de la UE se podrían centrar en prestar **apoyo a los grupos de mujeres** para abogar por la promulgación de legislaciones laborales con perspectiva de género en consonancia con acuerdos internacionales, así como recursos y herramientas para enfrentarse y controlar las violaciones activamente. Esto también requiere de programas concretos para animar a las mujeres a que se sindicalicen y para invertir en medidas de protección social, incluyendo a las mujeres que desempeñan trabajos informales y que actualmente están excluidas del ámbito legal y corren alto riesgo de pobreza.

Es preciso trabajar directamente con **sistemas locales** (bancos locales, instituciones regionales y locales) para ayudarles a que accedan a la financiación en lugar de depender únicamente de instrumentos de la UE para ofrecer garantías. Garantizar que la programación de la UE respeta las organizaciones y las estructuras locales y que contribuye a un ambiente más propicio, especialmente cuando se trata de

fomentar un clima de inversión, que puede implantarse fácilmente a costa de salarios dignos y de derechos laborales.

Mejorar los procesos de contratación a escala local para impulsar el desarrollo económico, aclarando y simplificando los procedimientos de establecimiento y concesión de licencias de inversores, p. ej. a través de centros integrados que ofrezcan un buen servicio a los clientes. Implicar a las asociaciones nacionales de las autoridades locales para que apoyen estas iniciativas de desarrollo de capacidades, y para facilitar la interacción con los gobiernos nacionales.

Financiar mejor a las AL. Basarse en la Agenda de Adís Abeba y mejorar la movilización de los recursos nacionales con la recaudación de impuestos locales; ayudar a las autoridades locales a que puedan acceder al sector financiero, lo que normalmente implica fortalecer su solvencia; mejorar la gestión financiera de los gobiernos locales con programas específicos de ayuda a la gestión de la financiación pública (téngase en cuenta que la mayoría de los proyectos financiados por la UE se centran únicamente en el ámbito nacional).

Enfoque multi-actor para el desarrollo de capacidades. Mejorar la eficacia y capacidad con las autoridades locales para interactuar con el sector privado, las cámaras de comercio, las asociaciones de microempresas, el sector informal de asociaciones, etc. Desarrollar una iniciativa para el fortalecimiento de capacidades para las autoridades locales y otros actores con el fin de (i) disminuir el solapamiento de mandatos, (ii) mejorar la coordinación y la colaboración con organismos gubernamentales superiores, (iii) apoyar los departamentos importantes con sistemas informáticos modernos de gestión de información, y (iv) adoptar soluciones innovadoras para los problemas a largo plazo con una elevada rotación de personal, baja cualificación, corrupción e interferencia política.

Mejorar la coordinación de contribuyentes del **apoyo de la sociedad civil** a nivel local, basada en las necesidades locales identificadas por las OSC y sus miembros, en lugar de basarse solamente en las prioridades y políticas marcadas por los donantes. Garantizar un enfoque multi-actor que incluya a las comunidades puedan ayudar a superar un enfoque jerarquizado que puede ser fácilmente percibido como la imposición de una visión específica y ajena sobre desarrollo. A través de las alianzas multi-actor, tanto las redes y organizaciones de la sociedad civil local como los modelos de negocio inclusivos y sostenibles pueden **recibir apoyo técnico y desarrollar capacidades**, así como participar en la supervisión de la aplicación de las políticas y los instrumentos de acción externos de los Estados miembros y de la UE.

Un **diálogo** más **estructurado con las delegaciones de la UE** debería involucrar a todos los actores. Reafirmar la importancia de un diálogo político multi-actor inclusivo, transparente y eficaz sobre desarrollo entre las OSC, los gobiernos nacionales de los países en desarrollo y donantes a escala local, nacional y regional.